



MIRO MIRO, LORENZO

Nació en Burriana y era hijo de Lorenzo Miró Margalet, antiguo capitán del Ejército. Hizo el servicio militar voluntario en Castellón en el regimiento Tetuán nº 45, como cabo, siendo destinado a la ciudad de Tetuán, al ascender a sargento de complemento, al batallón de cazadores Arapiles nº 9, hasta que se licenció al cumplir su compromiso. Cuando comenzó la Guerra Civil se encontraba trabajando como conserje del Matadero de Burriana, aunque vivía en Castellón, en la calle San Félix nº 45, siendo su estado casado y estando afiliado al Partido Radical.

Al ser incorporado con carácter forzoso al Ejército, fue destinado con el empleo de brigada, dada su experiencia militar, en octubre de 1936 a la Columna que mandaba el capitán de la Guardia Civil Manuel Uribarri, en Valencia, desde donde salió hacia el frente de Madrid, yendo a finales de 1936 a la Academia Premilitar de Urdá (Toledo), donde quedó encargado de la instrucción de nuevos reclutas, solicitando el ingreso en la escala activa del Ejército. Se afilió al Partido Republicano Federal y a la C.N.T. Ascendido a teniente por antigüedad, se incorporó a la 148 brigada mixta en Linares (Jaén) y poco después pidió destino al batallón de Retaguardia nº 14 de Castellón. Estos batallones fueron establecidos por un decreto de mediados de julio de 1937, actuando como una especie de policía militar, reservándose plazas en ellos para los combatientes de más edad que hubiesen estado mucho tiempo en el frente (D.O. 16-VII-1937) En él fue ayudante del mayor primer jefe Julio Romero Manso, al tiempo que mandaba la compañía de Inválidos, con la que

realizó servicios de orden y control en los refugios. Ascendió a capitán por antigüedad (Diario Oficial nº 134 de 1938), recibiendo el mando de una compañía del primer batallón de la 191 brigada móvil, en las inmediaciones de Segorbe. Por algún problema con su jefe, fue destinado al Cuadro Eventual del Ejército de Levante, pasando a una brigada que se estaba formando en Vich (Gerona). A los quince días pasó a Francia, arrastrado por el derrumbe del frente de Cataluña.

Regresó a Barcelona en junio de 1939, siendo detenido poco después y condenado a seis meses en un batallón de trabajadores, hasta junio de 1940. A su llegada a Castellón trabajó en la agencia de transportes de su suegro Juan Celades, ya que había sido expulsado del Matadero de Burriana, residiendo en la carretera de Benicasim, Masía Rallo. También había desempeñado durante la guerra trabajos de artes gráficas, panadero y tipógrafo. Cuando trabajaba en la papelería Cid de Burriana en julio de 1944 fue detenido y tras quedar en libertad en septiembre de 1945, al obtener la libertad condicional, pasó a vivir a la calle San Félix nº 45.

Datos del C.G.S.